



Imagen 1.- Magnífico alcornoque en los Tornos (Facinas).

El Parque Natural de los Alcornocales

Andrés Román Lozano

El lozano interés por conocer, y participar, de los múltiples valores naturales de la tierra en que nacimos, nos indujo a reflexionar, investigar y escribir sobre la sensacional arboleda o gran alcornocal del que el municipio de Tarifa forma parte aportando 17.422 hectáreas, de las 168.598 que lo integran. De niño, joven y mayor lo hemos visto y cruzado en parte, pero esa visión fue efímera, no arraigó por desconocimiento de los valores intrínsecos del Parque Natural.

¿Parque Natural?

Los Parques Naturales son áreas no transformadas sensiblemente por la explotación u ocupación humana, identificables por la belleza de sus paisajes, la representatividad de sus ecosistemas o la singularidad de su flora, de su fauna o de sus formaciones geo-morfológicas y que requieren, a fin de hacer compatible el aprovechamiento ordenado de sus recursos naturales y el uso público con la conservación o recuperación de sus valores ecológicos, estéticos o educativos, de una actuación preferente de los poderes públicos. Consecuentemente, el conocimiento y disfrute de la Naturaleza resulta en la actualidad una actividad pujante que se concentra en las áreas bien conservadas, es decir, en los espacios naturales protegidos.

¿Cómo es el Parque?

El exuberante y extenso Parque Natural de Los Alcornocales (168.598 hectáreas) con el que la Naturaleza ha obsequiado a nuestra provincia, concretamente a 16 municipios: Alcalá de los Gazules, Algar, Algeciras, Arcos de la Frontera, Benalup, Benaocaz, Castellar de la Frontera, El Bosque, Jerez de la Frontera, Jimena de la Frontera, Los Barrios, Medina Sidonia, Prado del Rey, San José del Valle, Tarifa, Ubrique y Cortes de la Frontera (Málaga), en el borde nororiental con 12.289 hectáreas, limita al norte con el Parque Natural de la Sierra de Grazalema. Al oeste con la campiña gaditana. Al suroeste con la depresión de La Janda y la sierra de Fates. Al sur con el estrecho de Gibraltar. Al suroeste con el Campo de Gibraltar y al este el valle del río Guadiaro. Tiene forma de huso, con una anchura máxima en dirección este-oeste de 35 kilómetros y una longitud norte-sur de 80 kilómetros aproximadamente.

Sus valores naturales

La belleza paisajística se sustenta en el encadenamiento de las sucesivas sierras de relieve abrupto y acusadas pendientes de frecuente alineación nortesur.

La riqueza de fauna y vegetación viene representada principalmente por animales como el ciervo, corzo y jabalí; en cuanto a la vegetación alcanza su esplendor en los bosques de galería o canutos.



Imagen 2.- El meloncillo es una especie que está extendida por el parque de Los Alcornocales.

El Parque Natural de Los Alcornocales es el mayor alcornocal de la península ibérica, y uno de los más importantes del mundo en excelente estado de conservación, ya que posee 119.000 hectáreas de alcornocal.

El clima y cuencas hidrográficas

El clima es de tipo mediterráneo, pero la situación geográfica y la orografía lo diferencia. Predominan los vientos del este y sureste (levantes) que son cálidos y secos, y los vientos del oeste y suroeste que son húmedos y frescos, a los que se deben la mayor parte de las precipitaciones que se producen en la zona. La humedad relativa con viento de poniente suele situarse en el 85%, bajando en poco tiempo al 45%, y en cuanto salta el viento de levante al 20%. La temperatura se caracteriza por su relativa suavidad y regularidad, oscilando entre 17°-18 °C en las costas y zonas occidentales, y 13-16 °C en las zonas altas. La frecuencia pluviométrica, en función de la cercanía del Atlántico y de la peculiar alineación de las sierras, oscila entre los 700 y 1.800 mm, entre los meses de septiembre a abril. Las lluvias suelen ser torrenciales y la dificultad para la retención del agua subterránea ha obligado a la regulación en embalses.

Respecto al levante resalta la siguiente curiosidad de la Naturaleza. Cuando este viento penetra a través del Estrecho, se encuentra con una serie de crestas que lo obligan a ascender. Esto provoca su enfriamiento, de manera que si porta muy poca cantidad de agua, no llega a precipitar generando lluvia, sino provocando una niebla muy espesa conocida como “las barbas del levante”.

Participa de dos cuencas hidrográficas: la mediterránea (48% de la superficie) y la atlántica

(52%). En la primera observamos los ríos: Guadiaro, Guadarranque, Palmones, Miel y Guadalmequí. En la atlántica: el Barbate con sus afluentes Almodóvar y Celemín, el Guadalete y Jara. Y goza de los siguientes acuíferos: de las areniscas del Aljibe; acuífero carbonatado de la Sierra de Cabras; plio-cuaternario del Guadarranque-Palmones; aluviales del Guadiaro-Hozgarganta y acuífero cuaternario de La Janda y del Barbate.

El parque de Los Alcornocales es el mayor alcornocal de la península Ibérica

La famosa y original vegetación

La heterogeneidad ambiental del territorio diversifica la vegetación y rompe el manto continuo de alcornocales. En las umbrías y vaguadas serranas el alcornocal se ve desplazado por el quejigal. En las laderas de las montañas azotadas por los vientos, el matorral de brezos, jaras, robledilla, brechina se hacen dominantes. Los suelos arcillosos o tierras de bujeos favorecen el acebuchal. En los calizos del tercio norte del Parque abundan el tomillar, aulagas, majoletas, encinas y quejigos. En los cursos bajos de los ríos, los bosques de galería de fresnos, olmos o tarajes.

Bosques de galerías en el que notamos los sensacionales y maravillosos canutos, formación ecológica consistente en un arroyo rodeado de exuberante vegetación, que nos transporta al clima tropical existente en el continente antes de la última glaciación. Palabra proveniente del mozárabe que

significa tubo, haciendo alusión al bosque ribereño que engloba al arroyo. Existen bosques de galería de tipo subtropical en la isla canaria de la Gomera, concretamente en el Parque Nacional de Garajonay, de una belleza inimaginable, el cual hemos vuelto a visitar recientemente.

**Tarifa aporta
 17.422 hectáreas al
 parque de Los Alcornocales**

En el Parque Natural de Los Alcornocales los admirados canutos forman la comunidad vegetal más relevante desde el punto de vista científico, bosques de galería de tipo subtropical o laurisilva únicos en la Europa continental, con presencia de laurel, rododentro, avellanillo, durillo, aliso, acompañados por acebo y helechos sumamente raros en estas latitudes. En algunos de los mencionados canutos existe el tipo de planta vascular más antigua que vive sobre la Tierra, un helecho que sólo aparece en varias zonas tropicales del planeta, de ahí que vuelva a pensar en el privilegio que tiene nuestro Parque Natural.

Asimismo, en el espacio natural protegido, encontramos una especie de planta carnívora bastante singular: la “drosófila”, nombre que ha recibido de la población y trabajadores del Parque; su nombre científico *drosophyllum lusitanicum*; también es conocida como planta de la estrella. Se localiza entre los brezales, generalmente en los claros del matorral, donde la insolación es más intensa y el suelo es más pedregoso. Sus hojas son largas, aparentemente cilíndricas y estrechas (2 o 3 milímetros de anchura) y se disponen en espiral a lo largo de un tallo basal leñoso que crece lentamente y que se ramifica a lo largo de los años. Las hojas se encuentran cubiertas por una espesa capa de moco pringoso o mucílago transparente donde las presas (insectos) quedan atrapadas. El mucílago desprende un olor dulce y crea la impresión de que las hojas están recubiertas de néctar y es secretado por unas glándulas esféricas que están soportadas por un pequeño palito (parecido al champiñón en miniatura). Son fáciles de observar por su color que va desde el rojo oscuro al negro.

Su rica y variada fauna

La fauna la integran herbívoros grandes como el ciervo, jabalí y corzo. Estos últimos forman parte de la última población de corzos andaluces de la raza denominada morisca. Existen carnívoros me-

nores como el zorro, meloncillo, jineta, tejón, comadreja etc. Le acompañan pequeños mamíferos tales como el conejo, lirón careto, ratón de campo, topillo y musaraña. En los cursos fluviales se encuentran la nutria, que presa al barbo, la boga y la anguila.

Llama la atención el meloncillo (del latín *mele*), pequeño mamífero depredador de conejos y serpientes, que introdujeron los árabes como mascotas y para protegerse de aquellos. Los adultos pesan entre dos y tres kilogramos y su longitud puede alcanzar el metro. De figura esbelta y alargada cola con un mechón negro al final, patas cortas, aspecto hirsuto, pelaje oscuro y ojos ambarinos. Cuando se desplaza con las crías, lo hace de forma muy original, cada una de ellas, bajo la cola del siguiente, dando lugar a una forma de serpiente, lo que le ha valido el apelativo de “serpiente peluda”, y ha causado fuerte impresión a los cazadores que han creído ver un enorme ofidio, que con el disparo se desvanecía en muchos trozos. En cuanto al lince se piensa que es posible existan algunos ejemplares en los bosques más profundos, lejos de la presencia humana.

La importancia ornitológica del Parque

Este ofrece, permanentemente, al visitante la posibilidad de observar una rica variedad de especies de

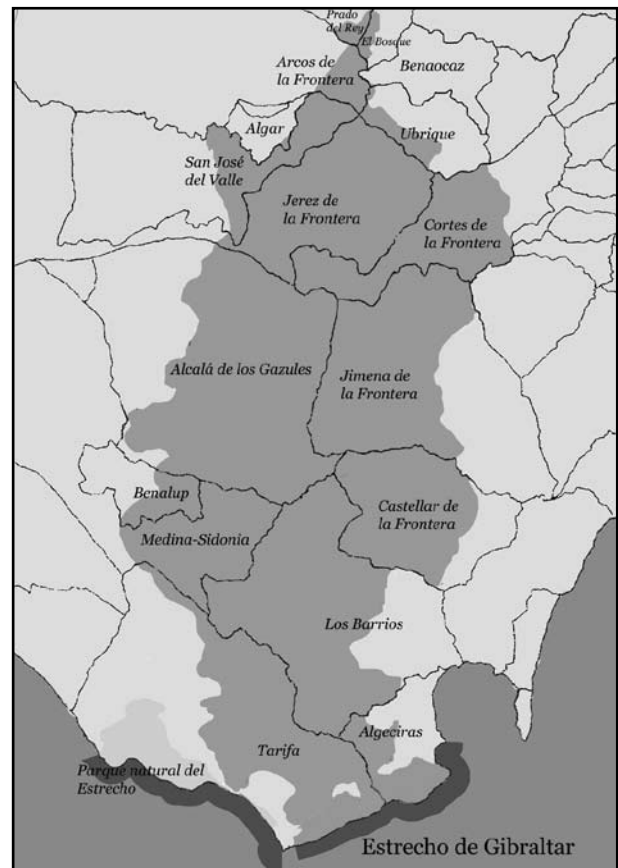


Imagen 3.- Plano del Parque Natural de Los Alcornocales. Más de 17.000 hectáreas pertenecen al municipio de Tarifa.



Imagen 4.- En el Parque de Los Alcornocales existe una flora variada. En la fotografía un helecho.

aves. Junto a las que residen o habitan en la zona, están aquellas otras que vienen de África a reproducirse (estivales) o del norte europeo para invernar (invernantes); a todas ellas hemos de añadir las que sólo utilizan el área en sus rutas migratorias. En los 20 diferentes hábitats de interés para las aves se han observado la presencia de 226 especies, pertenecientes a 56 familias, de entre las que 195 pueden observarse de manera habitual. Uno de los grupos mejor representado es el de las rapaces, con 23 especies, destacando el grupo de las forestales por su densidad y de las rupícolas.

El canuto es un arroyo rodeado de exuberante vegetación tropical

Entre las aves rapaces distinguimos las estivales águilas calzadas (*hieraaetus pennatus*) y las culebreras (*circaetus gallicus*). Entre las sedentarias citar: las perdiceras, gavilanes, azores, ratoneros, cernicalos, alimoches y halcones peregrinos. Los buitres, la especie más emblemática de este espacio protegido, goza de una amplia distribución figurando censadas más de 800 parejas de buitres leonados (*gyps fulvus*). Para la ubicación de sus nidos eligen los enormes paredones de arenisca presentes en las escarpadas sierras en las que llegan a formar grandes colonias. Hasta ahora, en el mes de noviembre se observa un incremento notable de aves jóvenes procedentes de otras zonas del norte. En las noches, es fácil escuchar el canto desgarrado de los mochue-

los, los aflautados acordes del búho real, antillo o del cárabo, entre las rapaces nocturnas.

Por lo que respecta a las pequeñas aves destaca el agateador común, pinzón vulgar, herrerillo común, carbonero común, colirrojo real, arrendajo, currucas, zorzales, verderón, taravilla común, pico picapino entre otros, cuya cuantía y diversidad varía entre los meses estivales y un mínimo en invierno cuando se marchan y solo quedan los sedentarios e invernantes.

El Parque moderador de la migración de las aves

Prácticamente durante todo el año es posible observar gran cantidad de especies, más es en los períodos de migración prenupcial (marzo a mayo) y postnupcial (agosto a octubre) cuando aumenta considerablemente el número de especies e individuos. Esto ocurre porque al llegar la primavera, cuando el clima es más suave en Europa, millones de aves que han pasado el invierno en el centro y sur de África regresan a sus lugares de cría para su reproducción. Una vez finalizada ésta, y cuando las aves jóvenes están ya desarrolladas, vuelven a emprender su viaje de regreso hacia el sur, en busca de lugares con un clima suave y abundante alimento.

Resulta evidente que en este ir y venir de las aves, el área del Estrecho se convierte en la principal puerta de acceso entre ambos continentes y nuestro Parque en un idóneo lugar para recuperar energías y esperar a que las condiciones meteorológicas sean favorables para el paso del Estrecho.

El reino del alcornoque o gran alcornocal

El Parque Natural de Los Alcornocales es el ma-

yor alcornoque de la península Ibérica, uno de los más importantes del mundo, en excelente estado de conservación ya que 119.000 de sus hectáreas son de alcornoques. No obstante, en la zona meridional se forman estrechos valles de origen fluvial con los mencionados canutos. En ella, el alcornoque no está solo, hay otras especies como rododendros, acebuches, fresnos, algarrobo y palmitos. Es entre los 300 y 900 metros de altitud donde descubrimos la mencionada zona del "reino", que aquí presenta las formaciones más importantes de la Península, y que se mezcla con brezo, jara, brecina, madroño, escobón.

El alcornoque o chaparro, árbol bello y fecundo, es la base de la vida en este bosque, cobijo de gran cantidad de especies vegetales y animales y recurso económico explotado por el hombre. Su reproducción se realiza por semillas-bellotas que tienen gran cantidad de reservas, o bien por rebrotes de cepa (raíz). Crece junto a otras especies produciendo una corteza suberosa que lo protege del entorno y de los frecuentes incendios.

El alcornoque de las sierras del Estrecho (Tarifa) está considerado como de los más exuberantes y mejor conservados de toda la Península. Esta formación, propia del Mediterráneo occidental, está constituida por vegetación de especies con hojas duras y pinchudas que soportan la sequía.

Mantenimiento del alcornoque y sus recursos

Los proyectos y planes técnicos de ordenación constituyen una de las herramientas fundamentales para la adecuada gestión de los montes públicos y privados del Parque. Esta gestión integra los diferentes usos y aprovechamientos del alcornoque (forestal,

ganadero, cinegético y recreativo) de manera compatible con la conservación de la biodiversidad. La experiencia en los montes públicos ha demostrado la eficacia de las medidas adoptadas con las repoblaciones ejecutadas, que se han basado principalmente en el acotamiento al ganado y la caza de las zonas en regeneración.

Sus productos: madera, bellota y corcho son la base de su economía. La extracción del corcho (cada nueve años) es el aprovechamiento tradicional por excelencia del Parque Natural. Tiene lugar en verano y supone una actividad febril donde, descorchadores, ayudantes, arrieros y transportistas extraen la producción del monte. La industria preparadora cuece, selecciona, calibra y recorta las panas de corcho para su transformación posterior. Sus propiedades: ignífugo, aislante térmico y acústico, baja densidad, impermeabilidad, lo que propician múltiples aplicaciones.

Las visitas al Parque

La Consejería de Medio Ambiente viene acometiendo la construcción y promoción de equipamientos y servicios que hacen posible un desarrollo ordenado del uso público que garantiza, al mismo tiempo, la conservación de estos territorios y contribuye a la riqueza económica. De ahí la creación de un sistema de puntos de información producto de la unión de esfuerzos entre aquella y los siete Ayuntamientos donde se ubican (Alcalá, Algar, Los Barrios, Benalup, Castellar, Jimena y Medina Sidonia).

En los folletos facilitados en los indicados unos se distinguen tres zonas: Zona 1: Los Barrios, Tarifa y Algeciras; Zona 2: Alcalá-Benalup y Zona



Imagen 5.- Alcornocal de la sierra de Fates (Tarifa), al fondo Puertollano.

3: Cortes, Jimena y Castellar. En general, el plano de los folletos cuenta con una serie de equipamientos que aún no están habilitados para el uso público en su totalidad, aunque sí en parte. Figuran las áreas recreativas y de descanso; senderos, algunos adaptados en parte para discapacitados; carriles bici (como el del Cabrito-Puerto del Bujeo); las grandes rutas; miradores; balizas orientadoras, etc.

Asimismo, en fase de proyecto se encuentra el futuro Parque Temático Rural que se pretende ubicar en Los Barrios, en el entorno natural. Potencial parque que viene siendo diseñado por los técnicos de la Consejería y el cual se convertiría en la principal puerta al interior de Los Alcornocales desde el Campo de Gibraltar.

Concluimos este trabajo sorprendidos ante la plural diversidad y belleza que atesora el, poco conocido, Parque Natural de los Alcornocales y asi-

mismo, por la escasa referencia hacia el Municipio de Tarifa que aporta 17.422 hectáreas de su término ocupando, en tal sentido, el quinto lugar ■

Agradecimientos

Queremos expresar nuestro reconocimiento al técnico de Uso Público Manuela Malla de la Oficina del Parque Natural de Los Alcornocales, cuya sede se encuentra en la Plaza de San Jorge, Casa del Cabildo, 1; teléfono 956 41 86 01, en Alcalá de los Gazules.

También hemos recabado información de la Secretaría de la Dirección General de la RENPA, situada en la Avenida de la Palmera, 19-3; Edificio Winthertur, en Sevilla.

Amplia información sobre el Parque se puede encontrar en la página web www.juntadeandalucia.es/medioambiente.

El Parque Natural de Los Alcornocales fue declarado como espacio natural protegido por la Ley 2/1989, de 18 de julio.

Se sitúa en su mayor parte en la provincia de Cádiz, salvo el borde noroccidental, que pertenece a la provincia de Málaga.

El Parque Natural de Los Alcornocales es, además, Reserva de la Biosfera y Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA).

En él se encuentran las formaciones de alcornoques más extensas y exhuberantes de la península ibérica.

El acebuche es la especie acompañante que mayor extensión ocupa, seguida del quejigo, el pino negral, el roble melojo y la encina.

Se puede acceder al Parque Natural desde Medina-Sidonia por la C-346 a Alcalá de los Gazules y desde Los Barrios por la misma carretera.

El principal ecosistema del Parque Natural de Los Alcornocales es el bosque mediterráneo.

En la zona se pueden realizar numerosas actividades al aire libre.